

CUMBRE LIDERES DE ALDE

Intervención Andoni Ortuzar
Bruselas 22.06.2017

Buenos días a todos y gracias por seguir organizando estas reuniones en las que vamos construyendo complicidades, ratificando valores y estableciendo principios para ofrecer, una alternativa a la ciudadanía que concrete un camino sólido, visible y posible para relanzar el proyecto europeo.

Este año hemos cumplido el 60 aniversario del Tratado de Roma. Echando la vista atrás, los logros han sido indudables en materia de paz o de bienestar social. Pero hoy el proyecto europeo se encuentra también, más vulnerable que nunca, en un momento muy delicado y crucial para su futuro. De un lado, nos encontramos con retos globales como la crisis de los refugiados, el cambio climático o la amenaza del terrorismo, que requieren de una respuesta común, y a escala europea. Y de otro, el proyecto europeo se halla más alejado que nunca de su ciudadanía, con un creciente y preocupante crecimiento del euroescepticismo en muchos de nuestros países.

Europa precisa de su refundación, de una reforma en profundidad de su propio proyecto, que nos lleve a Más Europa, pero a Otra Europa. A mi modo de ver, tenemos dos grandes retos por delante:

- La construcción de un verdadero pilar social que combata eficazmente la pobreza y la marginación, y que sea capaz de garantizar una vida digna a la ciudadanía europea. La cohesión social está en el verdadero ADN de Europa y es una condición necesaria para la estabilidad, para la justicia social y para nuestro desarrollo equilibrado. Necesitamos decididas políticas de apoyo a la economía real que pasan por activar nuestro principal recurso: el talento. Por aprovechar las oportunidades de innovación y generación de nuevos empleos que ofrecen las tecnologías y progresar hacia los principios de la economía circular y la economía social. Porque sin desarrollo no hay posibilidad de redistribución.
- La vuelta a nuestras raíces, a la Europa de nuestros padres fundadores, Monnet, Schuman, de Adenauer, de Gasperi..., a la Europa de las libertades, de la democracia, de los derechos humanos, del estado de derecho. La Unión Europea debe ser, ante todo, la Unión de los Valores compartidos por nuestras sociedades libres y democráticas.

Necesitamos una Europa, en definitiva, que vuelva al humanismo, a los valores fundacionales cristianos y donde las personas vuelvan a estar en el centro de nuestras políticas.